La Cátedra de la ESMA hace hincapié en la importancia de los datos para comprender el riesgo

Publicado el marzo 4, 2022



*"En un mundo que funciona con datos, los datos de buena calidad también son el ingrediente esencial para un análisis de riesgos efectivo",* dice Verena Ross, presidenta de la Autoridad Europea de Valores y Mercados ([ESMA](https://www.xbrl.org/tag/esma/)), y ciertamente estaríamos de acuerdo. Habló el 24 de febrero en el Seminario de Alto Nivel Eurofi 2022, sobre los principales desafíos a los que se enfrentan los reguladores de valores.

En un discurso reflexivo, Ross se centró en las transiciones gemelas hacia una economía más digital y más sostenible, así como en la necesidad de salvaguardar la estabilidad financiera. Con este fin, hizo hincapié en la necesidad de estar preparados para los desafíos nuevos y en evolución mediante la mejora continua del monitoreo de los riesgos y vulnerabilidades, y para alimentar la visión resultante en la acción política. *"En este contexto, es vital que continuemos racionalizando la presentación de informes de datos y mejorando nuestras capacidades de datos, para garantizar la detección y mitigación oportunas de esos riesgos, basado en datos robustos y accesibles de alta calidad. Por lo tanto, la AEVM está haciendo todo lo posible para mejorar el análisis de riesgos basado en datos, la formulación de políticas y la supervisión en la UE».*

Lea más [aquí](https://www.esma.europa.eu/sites/default/files/library/esma71-99-158_eurofi_speech_-_verena_ross_-_february_2022.pdf).

[DATOS CALIDAD DE LOS DATOS](https://www.xbrl.org/tag/data-quality/) [ESMA](https://www.xbrl.org/tag/esma/) [ESTABILIDAD](https://www.xbrl.org/tag/stability/) [DEL RIESGO](https://www.xbrl.org/tag/risk/)



Los principales retos a los que se enfrentan los reguladores de valores

Eurofi – Paris

Verena Ross

ESMA Chair

Buenos días, señoras y señores:

Estoy encantada de estar aquí hoy, de nuevo en Eurofi en persona. Después de casi dos años de compromiso virtual, es genial volver a ver tantas caras, tanto nuevas como antiguas, aquí en París para este importante evento.

La pandemia planteó nuevos retos para la sociedad. La crisis sanitaria ha causado un sufrimiento considerable que permanecerá con nosotros durante algún tiempo. La crisis económica vinculada a la pandemia provocó niveles históricos de contracción económica, tanto en la UE como en todo el mundo.

El mundo de las finanzas no fue inmune a este shock sistémico, y su resiliencia se puso a prueba severamente durante ese período. Afortunadamente, el sistema, y en particular las infraestructuras de mercado, se mantuvieron firmes. Para mí, esto fue una confirmación de la importancia de las reformas regulatorias posteriores a la crisis financiera. Sin embargo, los acontecimientos también ilustraron que la resiliencia de algunas partes del sistema financiero debe mejorarse aún más.

Junto con nuestros homólogos reguladores en banca y seguros, nosotros, como reguladores de valores, tenemos un papel fundamental que desempeñar para garantizar la resiliencia y la integridad del sistema financiero. Los reguladores de valores supervisan el funcionamiento de los mercados de capitales, y en un sistema que depende en gran medida de la confianza de los inversores y la integridad del mercado, siempre debemos estar al frente. Incluso si los desafíos a los que se enfrentan los mercados de capitales son de gran alcance, la sociedad depende de nosotros como reguladores y supervisores de los mercados de valores para gestionar y mitigar los riesgos que podrían amenazar el funcionamiento del mercado.

Estar al frente significa que debemos operar con previsión y tenacidad, adaptándonos a los desafíos que se presentan en un mundo en constante cambio.

Las transiciones gemelas hacia una economía más digital y sostenible son dos de esos desafíos, que abordaré hoy.

Tanto la digitalización como la sostenibilidad están transformando rápidamente la forma en que opera el sector financiero. Al hacerlo, están surgiendo nuevas y emocionantes oportunidades para los inversores. Pero como reguladores de valores, también debemos ser conscientes de los riesgos a los que se enfrentan los inversores mientras navegan por estos nuevos entornos.

Además de la digitalización y la sostenibilidad, hay un tercer tema que me gustaría tocar hoy, la necesidad de salvaguardar la estabilidad financiera. En un momento tan crítico para el sector de los servicios financieros y la economía en su conjunto, los reguladores de valores también deben permanecer enfocados en nuestros deberes de monitorear, comprender y evaluar los riesgos no solo para los inversores, sino también para los mercados y la estabilidad financiera que pueden estar por venir.

Protección de los inversores durante la transición digital.

La innovación impulsa el progreso, y los mercados financieros no son una excepción a esto. Las nuevas tecnologías, como la tecnología blockchain y la nube, combinadas con nuevos participantes de FinTech y nuevos modelos de distribución digital, están cambiando la cadena de valor tradicional de los servicios financieros. Esto puede ofrecer reducción de costos y eficiencias para las empresas, así como optimizar las opciones y la accesibilidad para los inversores.

La transición digital en los servicios financieros ha estado en marcha durante algún tiempo, pero la pandemia la aceleró a nuevos niveles. La gestión de las finanzas personales se está haciendo continuamente más fácil e intuitiva a través de aplicaciones digitales amigables para el cliente. Las acciones o los productos de inversión se pueden comprar con solo unos pocos clics, mientras bebe su café de la mañana (que acaba de comprar tocando su teléfono). La comodidad es clave.

Esta revolución financiera también pone los mercados de capitales al alcance de nuevas partes de la sociedad, cambiando la demografía y los comportamientos de los inversores. Las tendencias durante la pandemia mostraron que las personas más jóvenes y conocedoras de la tecnología estaban invirtiendo más en acciones u otros instrumentos financieros, como los criptoactivos. Esto fue impulsado por un aumento en las tasas de ahorro, mientras que al mismo tiempo las personas pasaron más y más tiempo en línea durante los confinamientos.

Atraer a más inversores minoristas para que participen en los mercados financieros es algo bueno y es uno de los objetivos clave en la construcción de la Unión de los Mercados de Capitales en la UE. Sin embargo, esta tendencia también presenta nuevos riesgos, que los reguladores de valores deben abordar. La AEVM ha observado un nivel creciente de quejas de los consumidores en relación con los instrumentos financieros en los últimos años, lo que se correlaciona con los grandes aumentos en el comercio de inversores minoristas. También hemos visto el poder influyente de las redes sociales para promover estrategias de inversión cuestionables e impulsar la volatilidad del mercado a niveles extremos, por ejemplo, durante el evento Gamestop en los Estados Unidos.

Las celebridades y los influencers en línea están promoviendo cada vez más productos complejos y arriesgados, como los criptoactivos, mientras que los foros de chat en línea anónimos venden consejos de inversión dudosos. Fear-Of-Missing-Out (o FOMO para eso más au fait con la jerga moderna), puede presionar a las personas a invertir en productos de los que pueden saber poco. Algunos productos o plataformas no tienen divulgaciones apropiadas para que los inversores tomen decisiones informadas. Al mismo tiempo, muchas de estas nuevas plataformas digitales aprovechan el hecho de que el comercio se siente como un simple juego. Y al igual que el juego, esto puede ser adictivo y tener consecuencias nefastas.

Las finanzas a nuestro alcance traen beneficios claros, pero la oportunidad y el riesgo están finamente equilibrados. [Como dijo Thomas Edison, "el valor de una idea radica en el uso de la misma".] La prueba de fuego para muchas nuevas innovaciones digitales en finanzas será si pueden mejorar la experiencia del consumidor. Pero, del mismo modo, ¿pueden también proporcionar el nivel de protección y seguridad que debe ofrecerse a los inversores en la era digital moderna?

La regulación no debe sofocar la innovación, pero los reguladores deben desempeñar un papel clave en el reinado del mal comportamiento y las prácticas inadecuadas. Nuestros esfuerzos combinados son necesarios para aumentar la conciencia social más amplia sobre los riesgos en los mercados financieros modernos. Necesitamos mantener normas sólidas de protección de los inversores, al tiempo que fomentamos el aprendizaje y la participación. A modo de ejemplo, debemos asegurarnos de que la información proporcionada a los inversores se adapte a la era digital, dándoles un fácil acceso para comparar productos, encontrar información útil y no verse abrumados por documentos legalistas. También debemos estar preparados para reaccionar cuando haya signos de posible perjuicio para los consumidores y seguiremos emitiendo advertencias cuando proceda.

Garantizar opciones ecológicas para los inversores ecológicos

La transformación digital y la ampliación de la base de inversores también ayudan a facilitar otra iniciativa global desafiante, pero importante: apoyar el flujo de financiamiento para ayudar a abordar el cambio climático.

La urgencia de construir el marco de finanzas sostenibles ha dado lugar a una oleada de actividades legislativas, reglamentarias y de establecimiento de normas internacionales. Por supuesto, un marco jurídico claro es vital para obligar tanto a las empresas no financieras como a las financieras a divulgar la información necesaria para que los inversores tomen decisiones de inversión sostenibles. El desafío para los reguladores de valores es garantizar la implementación efectiva, oportuna y clara de estas reglas, y luego supervisarlas y hacerlas cumplir de manera efectiva. Paralelamente, a medida que la importancia de las calificaciones y los datos ESG continúa creciendo, debemos mejorar nuestra supervisión de estos proveedores para aumentar la confianza en sus servicios.

Los reguladores de valores son muy conscientes de los desafíos que persisten durante esta transición. La aplicación o interpretación incoherente de las normas, la transparencia y la comparabilidad inadecuadas y la falta de datos adecuados son desafíos a los que debemos enfrentarnos. [Perdonen el juego de palabras no sostenible, pero los reguladores deben permanecer firmemente en la cara del carbón para impulsar y completar este trabajo.] Y un problema global requiere una solución global, que respalde la necesidad de cooperación internacional en organismos como la IOSCO.

La oportunidad resultante para las empresas es clara. Pueden adaptar los productos de inversión para que coincidan con la creciente demanda de los inversores de tomar decisiones ecológicas, al tiempo que contribuyen a la agenda ambiental, social y de gobernanza (ESG) global. Por otro lado, si las empresas buscan explotar la oportunidad de una manera que no refleje un compromiso real con los resultados ESG y las preferencias de los inversores, esto tendrá un impacto perjudicial para todo el proyecto de finanzas sostenibles y amenazará la confianza de los inversores.

Por lo tanto, los inversores deben ser protegidos y las empresas responsables, para garantizar que los objetivos estén alineados. A principios de este mes, la AEVM publicó su hoja de ruta de finanzas sostenibles en la que priorizamos la lucha contra el lavado verde y la promoción de la transparencia en el avance de la agenda de sostenibilidad en la UE. El lavado verde ocurre cuando una empresa o producto de inversión tergiversa sus características o perfil de sostenibilidad. Como resultado, los inversores pueden tener la impresión de que lo que están invirtiendo es verde, mientras que la realidad es diferente. Los reguladores están decididos a abordar esto. Las reglas y normas de divulgación transparentes y fiables son el primer paso importante, que llega rápidamente tanto a escala de la UE como internacional; las capacidades y la capacidad de los supervisores se mejoran continuamente para mejorar el escrutinio; y los inversores están siendo facultados para responsabilizar a las empresas por sus compromisos de sostenibilidad.

Nuestra hoja de ruta de la ESMA también subraya la importancia de supervisar y analizar los mercados ASG e identificar tendencias y riesgos. Esto será clave para ayudar a las autoridades y empresas nacionales a incorporar factores ASG en su propio trabajo de análisis de riesgos, por ejemplo, el análisis de escenarios climáticos para fondos de inversión.

La construcción del marco financiero sostenible en la UE es urgente y esencial. Es complejo y multifacético y, por lo tanto, presenta numerosos desafíos para todos nosotros: responsables políticos, reguladores, empresas e inversores. No obstante, es una tarea imperativa, ya que la UE se esfuerza por cumplir sus compromisos en la lucha contra el cambio climático.

Comprender los riesgos y desarrollar la resiliencia

Por último, quiero reafirmar la necesidad de estar preparados para los desafíos nuevos y en evolución mediante la mejora continua de nuestro seguimiento de los riesgos y vulnerabilidades que amenazan la estabilidad del sistema financiero. Los reguladores de valores, junto con nuestros hermanos prudenciales, tienen un papel importante que desempeñar en este sentido.

En un mundo que funciona con datos, los datos de buena calidad también son el ingrediente esencial para un análisis de riesgos efectivo. Los requisitos detallados de presentación de informes constituyen ahora un componente clave de la legislación del sector financiero. Sé que muchas empresas se quejan de la carga de estos requisitos de información, pero -permítanme asegurarles- estos datos permiten a la ESMA y a los reguladores nacionales comprender mejor los riesgos y examinar la actividad del mercado. En este contexto, es vital que continuemos racionalizando la presentación de informes de datos y mejorando nuestras capacidades de datos, para garantizar la detección y mitigación oportunas de esos riesgos, sobre la base de datos sólidos y accesibles de alta calidad. Por lo tanto, la ESMA está haciendo todo lo posible para mejorar el análisis de riesgos basado en datos, la formulación de políticas y la supervisión en la UE.

Sin embargo, saber dónde están los riesgos no es suficiente. Esta visión, y nuestras experiencias de crisis del pasado, deben utilizarse para instigar acciones políticas relevantes para evitar que esos riesgos se materialicen en el futuro.

La "carrera por el efectivo" durante marzo de 2020 puso de relieve las deficiencias en algunas partes del sistema financiero, como los mercados de financiación a corto plazo y los fondos del mercado monetario. Fuimos testigos de cómo este sector podría amplificar los shocks y podría plantear riesgos para la estabilidad financiera en situaciones de estrés. Las vulnerabilidades de determinados fondos de inversión, combinadas con la interconexión con otras partes del sector financiero, refuerzan la necesidad de reformas, por ejemplo, para mejorar la resiliencia y la gestión del riesgo de liquidez de los fondos del mercado monetario y los fondos de composición abierta. Tras las propuestas políticas del FSB para los fondos del mercado monetario el año pasado, la ESMA ha publicado recientemente sus puntos de vista sobre cómo aplicar estas reformas a escala de la UE.

Por otra parte, las ECC siguieron desempeñando un papel importante en la amortiguación en lugar de exacerbar las perturbaciones en los mercados financieros. Durante el período de estrés en marzo de 2020, se ocuparon con éxito de volúmenes récord de actividad de compensación y liquidación. No obstante, es necesario seguir reforzando la resiliencia de las infraestructuras de mercado, por ejemplo, estableciendo un régimen adecuado de recuperación y resolución o revisando la adecuación de las medidas anti prociclicalidad. Del mismo modo, en vista de la importancia sistémica de las ECC para la UE en su conjunto, debemos seguir pensando en los riesgos derivados de nuestra dependencia de las ECC fuera de la Unión, así como en la idoneidad del actual marco de supervisión interno.

Conclusión

Señorías, estando aquí en París, sede de la ESMA, durante la Presidencia francesa del Consejo, no puedo resistirme a abrazar las palabras del premio Nobel francés Albert Camus, cuando dijo "La vraie générosité envers l'avenir consiste à tout donner au present" - "La verdadera generosidad hacia el futuro es darlo todo al presente".

La ESMA, junto con los reguladores de valores tanto en la UE como en todo el mundo, se enfrenta de manera ambiciosa a los retos actuales, con el fin de garantizar mercados financieros seguros, fiables, eficientes y abiertos para el futuro.

Aprovechar las fuerzas de las finanzas digitales y sostenibles de una manera segura y confiable puede creo que realmente conduce a un mercado financiero más inclusivo y socialmente consciente.

Algunos de los desafíos que enfrentamos pueden ser nuevos, pero nuestra determinación de aprender y adaptarnos no lo es. Después de todo, los mares suaves no hacen marineros hábiles. Seguimos vigilantes, ágiles y apasionados en la búsqueda de nuestros objetivos de mejorar la protección de los inversores y promover mercados financieros estables y ordenados.

Gracias.